

LA PROSA DE JAIMES FREYRE

Edición: Omar Rocha Velasco



Prosa Boliviana 2 • Tomo II



LA PROSA DE
RICARDO JAIMES FREYRE

TOMO II



**La prosa de
Ricardo Jaimes Freyre**



Omar Rocha Velasco, (Editor)
La prosa de Ricardo Jaimes Freyre (TOMO II).- La Paz: Carrera
de Literatura; Instituto de Investigaciones Literarias; Instituto de
Estudios Bolivianos - UMSA; 2016.
294 p.; 14 x 22 cm.

Foto de tapa: “Ricardo Jaimes Freyre. El óleo pintado por Honorio Mossi retrató al poeta en sus años tucumanos, que recordaría siempre como los más felices”. “El gran poeta que vivió en Tucumán”, Carlos Páez de la Torre (*La Gaceta*, Domingo 07 de Julio 2013) [<http://www.lagaceta.com.ar/nota/551495/sociedad/gran-poeta-vivio-tucuman.html>]

Edición general: Omar Rocha Velasco

D.L.: D.L.: 4-1-44-16 P.O.
ISBN: 978-99974-56-56-4

CARRERA DE LITERATURA
Av. 6 de agosto N° 2080
Telfs: 244 0566
La Paz - Bolivia
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LITERARIAS - IIL
Casa Marcelo Quiroga Santa Cruz
Av. 6 de agosto N° 2118
La Paz - Bolivia
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

INSTITUTO DE ESTUDIOS BOLIVIANOS - IEB
Av. 6 de agosto N° 2080
Telfs: 244 1602 - Fax: 591 2 244 0577
La Paz - Bolivia
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

© 2016 Carrera de Literatura
© 2016 Instituto de Estudios Bolivianos

Toda reproducción de partes del presente volumen
se hará citando la fuente y comunicando al editor.

Impreso en Bolivia – Printed in Bolivia

Índice del Tomo II

<i>Introducción al Tomo II</i> , Omar Rocha Velasco	9
Modernismo, viaje, crónica en Ricardo Jaimes Freyre Ana Rebeca Prada	19
Algunas ideas a propósito del arte en Ricardo Jaimes Freyre Freddy R. Vargas M.	53
Las reflexiones de Ricardo Jaimes Freyre en torno al teatro moderno Susane Centellas	71
Adán en los Andes o la búsqueda de una lengua perfecta Mauricio Souza Crespo	97
<i>Ecós, Hechos e Ideas:</i> otros lugares de la escritura de Jaimes Freyre Milénka Torrico Camacho	109
El joven Jaimes, un análisis de la prosa temprana de Ricardo Jaimes Freyre Bernardo Paz Gonzales	135
Ricardo Jaimes Freyre y la <i>Revista de América</i> Omar Rocha Velasco	157
Ricardo y sus lectores Antonio Vera Jordán	175
<i>Los jardines de Academo</i>, la presunta novela Marcelo Villena Alvarado	193
El aporte de Ricardo Jaimes Freyre a los estudios clásicos en Tucumán María Claudia Ale	201
Jaimes Freyre en Tucumán: la <i>Revista de Letras y Ciencias Sociales</i> (1904-1907) Soledad Martínez Zuccardi	211
Materia dura: Tierra roja Raúl Antelo	233
Lecturas sincrónicas: Cruz e Sousa en Jaimes Freyre Raúl Antelo	243
Entre faunos modernistas, la estética pánica de Ricardo Jaimes Freyre Juan Manuel Fernández	257
Prólogo a <i>Castalia Bárbara</i> Leopoldo Lugones	281

El aporte de Ricardo Jaimes Freyre a los estudios clásicos en Tucumán

María Claudia Ale

El aporte de Ricardo Jaimes Freyre a los estudios clásicos en Tucumán fue fundamental y se realizó, sobre todo, en la *Revista de Letras y Ciencias Sociales* –de la cual fue gestor activo–, en esta revista se destacan los siguientes textos: “La pompa de Dionisos” y “Un banquete en Atenas”,¹ y poemas referidos a la antigüedad clásica: “Alma antigua”. También encontramos algunos ensayos referidos a la educación física en la antigüedad: “El Gimnasio en la antigüedad”, publicado en *El Orden* y en el diario vespertino *La provincia*.

Durante la celebración de los juegos florales de 1912, con motivo del aniversario de la Independencia, el poeta boliviano se refiere a las fiestas helénicas de la poesía y a la continuidad histórica de éstas con las de Tucumán. La apertura del acto, en el Teatro Odeón el 12 de julio de 1912, estuvo a cargo del poeta, quien recordó las fiestas helénicas de la poesía:

Señoras que ponéis bajo el prestigio de vuestros nombres los juegos florales:

Habéis querido dar a la ciudad, tres veces ilustre –á la ciudad de Tucumán, de nombre sonoro y armonioso– habéis querido darle como gloria nueva: la gloria de estas fiestas de luz y de belleza, que jamás encontraron escenario tan hermoso desde los tiempos del insigne florecimiento helénico ó de la dulce y brillante civilización provenzal! [*sic*] (Freyre 1912a: 3-4)

Seguidamente, alude a los paisajes tucumanos como los ámbitos propicios para las charlas filosóficas:

¹ En las páginas 485 y 495 del Tomo I.

Y bien ofrecen nuestras selvas la fonda propicia a la cigarra clásica; en los márgenes de nuestros ríos, podrían discurrir los filósofos cuyas plantas desnudas hallaban con fruición la fresca yerba de los campos; olivos y laureles darían sus ramas para las guirnaldas simbólicas; mirtos y rosas adornarían los frentes cuando resonara la música del escolio; un ambiente voluptuoso y cálido; un sol resplandeciente, un cielo eternamente azul, envolvería como un manto, encenderéis como un deseo, cubriría como un palio esta región admirable de belleza y de gracia, cuando aedas y rapsodas, poetas y trovadores vinieran á narrar mitos y hazañas ó á decir ternezas y madrigales, buscando el premio del amor y de la gloria [sic]. (*Ibid.*)

También por estos años el poeta abordó el retorno a las normas estéticas de la antigüedad clásica en la quinta conferencia universitaria pronunciada en el Colegio Nacional. Entre los temas mencionados por Jaimes destaca el Neoclasicismo del siglo XVI-II. (Freyre 1912b: 5)²

En Jaimes Freyre encontramos no sólo el análisis y la reflexión sobre la literatura grecolatina, sino también la creación de expresiones estéticas que evocan la vida y la vivencia artística de la antigua Grecia. En primer término, mencionamos sus notas sobre “Melpómene” de Arturo Capdevila, publicado en *El Orden*. El documento lleva como fecha el 27 de septiembre de 1912. El texto de Freyre es sólo su primera impresión, satisfactoria y cálida, de dos libros del poeta: “Jardines solos” y “Melpómene”. (Freyre 1912c: 5)

La literatura clásica es abordada por Freyre en su conferencia sobre Romanticismo pronunciada el año 1914. En ésta, considera el lugar que ocupa la literatura clásica en la nueva estética romántica. En primer término se refiere a la destrucción de los preceptos clásicos en Francia:

Francia, en cambio, saturada de clasicismo hasta principios del siglo XIX, tiene necesidad de la revolución y de romper con los viejos troqueles y da entrada a la nueva estética una página de madame Stael sobre el romanticismo en Alemania y el viaje de Chateaubriand á Inglaterra, fueron la campana que llamó el arte hacia las nuevas capillas. Y la reacción derribó en Fran-

² Según *El Orden*, la conferencia se realizó en la noche del día miércoles 2 de octubre de 1912.

cia el reinado de los preceptistas, con los moldes clásicos de Bouleau, dicho por alguien, “El legislador del Parnaso” [*sic*]. (Freyre 1914: 5)

En cuanto a España, menciona la inspiración de Francisco Martínez de la Rosa en la literatura helénica con su obra “Edipo”:

Francisco Martínez de la Rosa, hombre de estado, presidente del consejo de ministros y gran dramaturgo; se inspiró en la literatura helénica con “Edipo” y en los bellos asuntos medievales con “Aben Humega”. (*Ibid.*)

Años después, en 1919, el poeta y escritor boliviano alude en sus conferencias de extensión universitaria a la oratoria clásica. (s/n 1919a: 4) En efecto, en el mes de octubre de 1919, Freyre pronunció una conferencia acerca de las escuelas literarias, entre ellas la clásica representada por Grecia y Roma:

Don Ricardo Jaimes Freyre continuó ayer en la Escuela Sarmiento su estudio de las “Escuelas literarias”. Abordó con gran acopio de datos históricos las dos grandes escuelas: la “clásica” y la “romántica”. Precisó nítidamente en qué consiste el clasicismo que nació en Grecia, y fue imitado en Roma. Mostró el alma del clásico, sereno, ajustado a método y regla, copiando la naturaleza e inspirándose en su fuente sin arranques violentos, como el vuelo del cóndor por el espacio despejado y azul bebiendo en la fuente Castalia, ayudado por las musas del Parnaso y glorizando a los dioses del Olimpo, siempre hundida la pupila en la luminosidad del día, bajo los ardientes rayos de Febo. (s/n 1919b: 5)

Se refiere luego a las escuelas neoclásicas con relación a la cultura del Renacimiento. Considera que el Neoclasicismo, entre el Romanticismo y el Clasicismo, surgió de la apoteosis de aquél. Según la crónica, estas conferencias se hallaron nutridas de erudición, elegancia y modelos de buen decir, tema que interesó a los jóvenes estudiosos. (*Ibid.*)

En 1919 pronunció una serie de conferencias de extensión universitaria sobre oratoria en la Escuela Sarmiento, en las que el poeta Freyre destacaba la importancia de la belleza en la educación. Estas conferencias se titularon “La palabra más fuerte que la acción”. Dice la crónica mencionada:

Apenas podremos hacer un esbozo peregrino de toda la conferencia que sobre oratoria dijo Don Ricardo Jaimes Freyre, en la escuela “Sarmiento”, antes de ayer a la tarde. No nos atrevemos a asegurar que esto sea siquiera un compendio o resumen, pues lo variado de las citas, y el colorido de su conferencia escapan a esta noticia que tiene como principal objeto despertar el interés de la juventud tucumana, hacia estas enseñanzas, pues al no asistir a estas clases del maestro, esa juventud pierde una magnífica oportunidad de ilustrarse. (s/n 1919a: 4)

Freyre se refiere a la vivencia estética de los griegos a la que diferencia de las vivencias de carácter práctico de Tiro y Cartago:

Práctica, práctica y mucha práctica piden los hombres de nuestro siglo. Recordemos que Tiro y Cartago fueron muy prácticos porque en su comercio dominaron al mundo. Mientras que Grecia y Roma sentían la belleza y creaban las leyes, Tiro y Cartago tenían sus señores burgueses que paseaban por las calles rectas y limpias de sus ciudades. Los guiaba... afán práctico; de enriquecerse y en tanto, Grecia y Roma, construían su Ágora, creaban la República. En aquellas ciudades de los mercaderes flota hoy el soberano olvido como recompensa por su afán de ser prácticos. En estas obras del siglo de Pericles, de la épica voz de Homero, de la palabra de Demóstenes, de la filosofía de Sócrates y Platón, y de los Aristófanes, Sófocles, pléyades de genio, salvan olvido a Grecia, y a Roma el código de Justiniano, las églogas de Virgilio, y en otro sentido sus acueductos y ruinas famosas que hablan del genio de sus hombres perduran por los siglos. (*Ibid.*)

El pensador se interroga acerca de quién llevaría a cabo la salvación de los pueblos mediante la conversión a una civilización estética como la de Grecia y la de Roma:

¿Qué entendemos por práctica? ¡Ah! Es un grave peligro cuando los pueblos despiertan a la bestia y viven con sus sentidos, olvidando las cosas esenciales. Se dice a voz en cuello que basta de palabras, que entre de lleno el siglo de la actividad y el comercio. Bien sea. Pero ¿quién mantendrá la fe y dirigirá los destinos del pueblo? Hay una tendencia a dotar a las multitudes de los oficios mecánicos, de las carreras... Pero, entonces, ¿Quién gobernará, quien juzgará? Y sobre todo ¿Quién salvará del olvido a estos pueblos para que no sean Tiros y Cartagos, sumamente prácticos, sino Grecias y Romas inmortales por sus obras y sus hombres? (*Ibid.*)

Sin embargo, advierte el peligro de los extremos y destaca la importancia de la palabra en la actualidad. Así, considera el valor de la palabra:

Los extremos son malos. Por escapar de esto caemos en aquello. Se quiere suprimir la palabra que es una fuerza y se quiere dotar de la acción que es otra fuerza. Sin embargo, los ejemplos dicen lo contrario. En pleno siglo de la acción la palabra triunfa ¿Quién mueve la Europa a la guerra? ¿Quién proclama entre los pueblos la neutralidad o la intervención? ¿Quién después de la guerra destruye un pueblo, crea nuevas nacionalidades, aplaca el hervidero de los odios? La palabra y nada más. Hoy es el siglo más propicio a la oratoria. Wilson, Clemenceau, Lloyd Georges, lo dicen con sus ejemplos. Los pueblos siguen siendo arrastrados por la persuasión y el convencimiento. (*Ibid.*)

En otra de sus conferencias alude a los principios de Verdad, Bien y Belleza, actualmente descuidados en el sistema educativo, según una crónica:

El bien, la verdad y la belleza son los principios de los cuales debe partir y en los que debe basarse el orador. ¿Pero quién está seguro de lo que es el bien, la verdad y la belleza?

Y se extendió sobre la educación que recibimos...

La enseñanza de la belleza está igualmente descuidada. ¿Dónde se la estudia? ¿Cuándo se la manifiesta por los sentidos de la vista o el oído? ¿Dónde se practica la educación estética? En mi paso por la presidencia del Consejo de Educación de esta provincia procuré la anulación de esas figuras de anatomías groseras, de esos mapa-mundi; de esos cuadros de nuestros próceres porque pensé que con ello se le fatiga al niño haciéndosele ver siempre las mismas figuras colgadas en los muros de las aulas. Y cuando estas cosas se emplean para las clases prácticas de tan vistas, nadie las ve. Hay, por lo tanto, que desterrarlas. Son antiestéticas. (s/n 1919c: 4)

El poeta alude, asimismo, a un descuido por la filosofía y la oratoria:

La filosofía ha sido reducida a su mínima expresión y esto no sólo origina ignorancia sino espíritus antifilosóficos que detestan las cosas sin conocerlas aún.

Y así queda demostrado que Bien, Verdad y Belleza son desconocidas en la educación. Se la pretende hacer unilateral. Y

este es el caso de aquel hombre que quería hacer solamente el pulmón descuidando los demás órganos.

Y volviendo a nuestro tema: la ineficacia del orador moderno, es manifiesta, puesto que teniendo un auditorio que desconozca esos principios, su discurso será sobre las cosas circunstanciales olvidando las inmutables. Y en el mismo orador hay falta de conocimiento psicológico. Por ello vemos que solo queda en pie con todo su prestigio la oratoria política y académica, porque está también de circunstancia. Y descuidada, la forense, la militar, que hablaba de los deberes patrióticos y la religiosa, la más bella de todas; sin duda, la más hermosa, cuyos temas abarcan al hombre integral. (*Ibíd.*)

La literatura y la mitología griega fueron retomadas por Ricardo Jaimes Freyre en sus poemas. Estos revelan la influencia de la antigüedad clásica, como “Alma helénica”, perteneciente a su libro *Los sueños son vida*.

La contribución de Freyre al conocimiento de las artes en Grecia se manifestó en los poemas dedicados al poeta, los cuales evocan la antigüedad clásica. En efecto, un poema de Claudio Peñaranda dedicado a Freyre menciona la inspiración helénica del maestro. (Peñaranda 1916: 5) En éste, el autor alude a Apolo como padre del pensador boliviano, alusión que no es fortuita sino motivada por las enseñanzas de Freyre y por el sentimiento de dolor suscitado por el pensador; de allí que alude al Partenón para hablar de un sentimiento de dolor dignificado por los ensueños del arte. Asimismo, mencionamos el poema de Segundo Argañaraz (h) dedicado a Freyre. El autor vincula al poeta boliviano con la antigüedad clásica, la Tesalia, la sangre de la Hispania y las gracias helenas. (1918: 5) Hallamos las líneas de Matías G. Sánchez Sorondo sobre el libro *Los sueños son vida*, dirigidas al Dr. Ernesto Padilla. (1918: 4)³ El pensador imagina la vida pasada de Freyre en Grecia, junto a los dioses y a los aedas. Muestra luego las diferencias abismales entre el ambiente de Tucumán y el de Atenas. Sin embargo, sostiene que el poder de la poesía está presente en todos los tiempos. Quiere decir con esto que el talento poético une a estas dos ciudades. De allí que Freyre es considerado por el pensador como un hijo de las musas helénicas:

³ La carta con fecha 25 de septiembre de 1918 es escrita en Buenos Aires y publicada en *El Orden*.

Pero, si hay un abismo entre la Atenas de Pericles y el Tucumán de Bascary; si no pueden compararse las abejas del Himeto y las moscas del paludismo, nada puede obstar el empuje poético, que cubre en su vuelo todas las edades. Este hijo retardado de las Musas helénicas prendó entre las espinas de mi tierra, como la blanca flor del aire. (*Ibid.*)

El pensador considera la utilización técnica del poeta y destaca la presencia de criterios originales en la organización de sus obras. De allí que los versos alejandrinos se alternen con otros.

Mencionamos también las impresiones de un discípulo de Freyre sobre las enseñanzas de éste en la Universidad de Tucumán, las cuales aluden al valor y a la contribución de la cultura antigua en la gestación de una nueva, tal como mostró el Cristianismo con las ideas antiguas. (s/n 1917a: 5) ⁴

También el filósofo tucumano Alberto Rougés, en su ensayo titulado “Meditación lírica sobre Jaimes Freyre”, vincula a Sócrates y al imperativo artístico de Grecia con la misión y la personalidad de Jaimes Freyre:

La vida cuya memoria acaba de honrar Tucumán, no ha sido una vida como casi todas, una brújula loca que oscila entre mil direcciones y sigue por azar una de ellas. Esta vida ha nacido para algo, para algo grande. Ha nacido predestinada, con su destino escrito en alguna parte por una mano divina. Ha nacido para cantar, para cantar siempre a pesar de todo, hasta el fin. Ah, cantar, cantar a pesar de todo! En la prisión condenado a la última pena, mientras navegaba la barca cuyo arribo debía señalar el fin de sus días, Sócrates sintió que una voz interior le ordenaba: ejercítate en la música, una voz que le quería decir: sé fiel al imperativo artístico de Grecia [*sic*]. (Rougés s/f: 82-83)

El filósofo continúa con la actitud socrática de ser fiel al destino artístico clásico, aun cuando se encuentre próxima su muerte:

Ella no le excusaba del sagrado deber del elegido porque se aproximara ya el fin de sus días, porque estuviera ya cercano el momento fatal que conturba profundamente la frágil carne. Debía ser fiel antes de irse al destino artístico de Grecia. Y Sócrates,

⁴ Véase también: (s/n 1917b: 5)

a pesar de todo, obedeció a su voz interior. Esta que meditamos hoy fue también una vida con una voz interior que le señalaba implacablemente su destino, que le ordenaba a todas horas, en todas partes: canta, canta. (*Ibid.*)

Consideraciones finales

A modo de conclusión, el acercamiento a las fuentes clásicas propiciadas por Freyre dejó sin duda una huella profunda. Su aporte a la Generación del Centenario en Tucumán consistió en crear un clima de creación, de pensamiento, de leyes, de medida, de armonía social.

La mirada a la antigüedad sirvió no sólo para la producción artística de la época, sino también para la vivencia y el goce estético de una sociedad. Además, muestra la unidad de una época en la cual las diversas disciplinas, tanto artísticas como literarias, se unieron a fin de potenciar los valores éticos y estéticos de un proyecto de civilización, de libertad y de progreso ya puesto en marcha. Así, la evocación de las fiestas y de los lenguajes artísticos de la antigüedad clásica tuvieron en Tucumán una proyección educativa, pues buscaron la superación de las limitaciones culturales de una región, el perfeccionamiento integral del hombre del norte, del abogado, del maestro, del campesino, pero en especial la de los niños y jóvenes, a fin de convertirlos en una futura generación fuerte, reflexiva y equilibrada. Por eso decimos que la valoración de la antigüedad clásica surgió como instrumento de transformación social.

Para Ricardo Jaimes Freyre, representante activo de la Generación del Centenario, la antigüedad clásica fue una expresión viva y actualizada de un momento histórico, que fue útil para asumir una realidad compleja y concretar progresivamente un proyecto de vida ciudadana, en el que el arte y la filosofía marcharan armónicamente en conjunción con el crecimiento de la ciencia, de la industria y el trabajo del pueblo.

Bibliografía

Argañaraz, Segundo (h)

1918 *La Gaceta*. Año VI, N° 2027 / 12 de julio.

Freyre, Ricardo

1912a *El Orden*. Año XXX, N° 8248, 13 de julio.

1912b *El Orden*. Año XXX, N° 8314, 1 de octubre.

1912c “Sobre Melpómene de A. Capdevila”, *El Orden*, 5 de octubre.

1914 *El Orden*. Año XXXI, N° 8822, 16 de junio.

Peñaranda, Claudio

1916 *El Orden*. Año XXXIII, N° 10354 / 15 de julio.

Rougés, Alberto

s/f *Meditación lírica sobre Jaimes Freyre*. Colección Ernesto E. Padilla. Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Carpeta N°1.

s/n

1917a “Universidad. La cátedra del Sr. Jaimes Freyre”, *La Gaceta*, 4 de mayo.

1917b “Universidad. La cátedra del Sr. Jaimes Freyre”, *La Gaceta*, 1 de mayo.

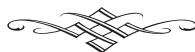
1919a “La palabra más fuerte que la acción”, *La Gaceta*, 9 de octubre.

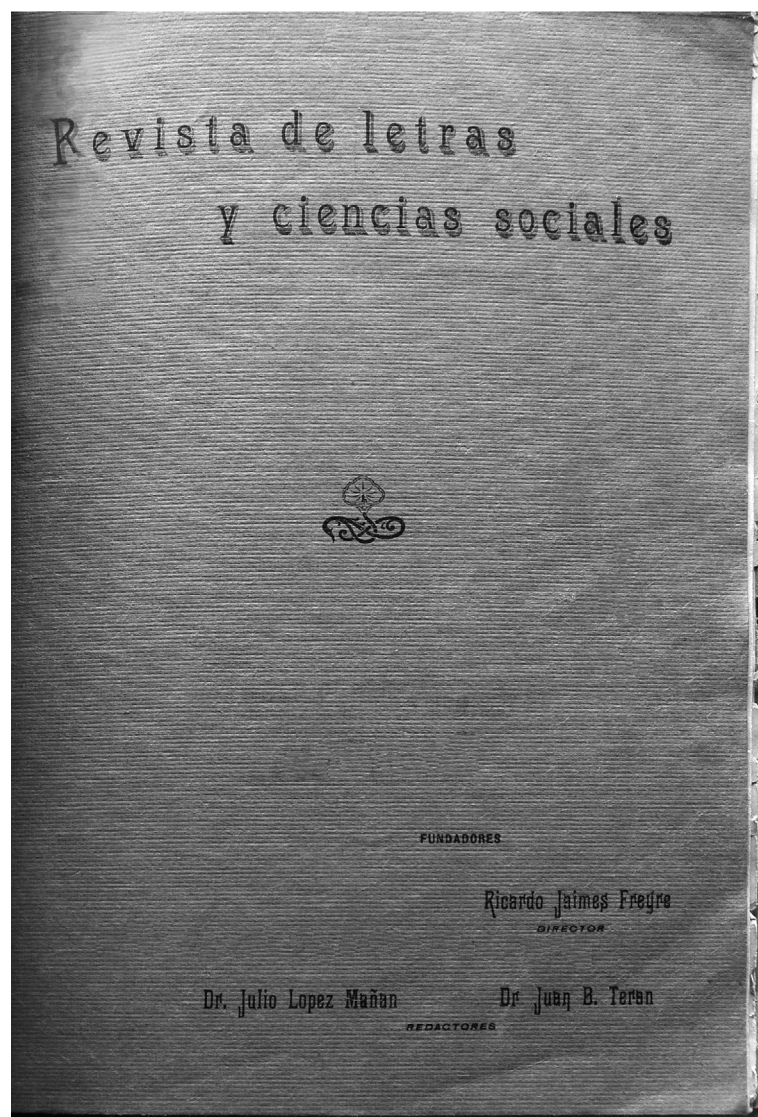
1919b “Conferencias- las escuelas literarias”, *La Gaceta*, 24 de octubre, p.5.

1919c “Conocimiento del orador (de la conferencia de ayer, dictada por Don Ricardo Jaimes Freyre)”, *La Gaceta*, 10 de octubre, p.4.

Sánchez Sorondo, Matías G.

1918 *El Orden*. Año XXXVI, N° 11026 / 3 de agosto.





Tapa del No. 2 de la *Revista de Letras y Ciencias Sociales*. Foto tomada en la Bibliotecta de Humanidades de la Universidad Nacional de Tucumán.